



CIEEM 2013/2014

Lengua**Clase n° 22 ----- 11 de octubre****Leyenda/Mito**

✚ En encuentros anteriores hemos presentado la leyenda y el mito. En esta clase te proponemos que profundices algunos aspectos relativos a estos géneros. Lee con tu docente las páginas 134 y 135 del libro de Lengua y realizá las actividades de comprensión planteadas.

✚ “*La mancha de café*” es una versión de una *leyenda urbana*: la historia narrada surge a partir de un rumor que circula oralmente en una ciudad, acerca de un hecho que ocurrió en un espacio y tiempo histórico determinado. El narrador y su audiencia la perciben como creíble porque encuentran en ella elementos presentes de su realidad.



Para ver un poco más claramente las diferencias existentes entre ambos géneros, ahora te proponemos que leas el siguiente relato para revisar algunos conceptos teóricos relacionados con los mitos





CIEEM 2013/2014

Dédalo e Ícaro

Hubo en un tiempo un admirable arquitecto, inventor y artesano llamado Dédalo. La diosa Atenea en persona le transmitió esas artes. Estaba muy orgulloso de sus invenciones, tanto que no soportaba la idea de tener un rival. Pero ocurrió que su sobrino, Perdix, a quien supo enseñar su oficio, se convirtió en un aprendiz ejemplar: con sólo doce años, inventó la sierra inspirado en la espina de los peces. Dédalo empezó a tener celos de él, ya que lo igualaba en inventiva. Un día, envidioso de sus logros, llevó al joven a lo alto del templo de Atenea en la Acrópolis y, con la excusa de señalarle unas vistas lejanas, lo empujó y lo hizo caer a tierra. Pero la diosa Atenea salvó el alma del joven transformándolo en un ave de vuelo bajo, la perdiz.

Dédalo fue acusado y desterrado de la ciudad, la máxima condena que se daba a los hombres griegos. En la isla de Creta, lo recibió el rey Minos con gran placer, pues vio en él a un hábil artífice. Vivió allí unos años en paz y gozando de gran favor. Dédalo construyó una amplia pista de baile para Ariadna, la hija de Minos, y también su obra más famosa, el laberinto: un gran edificio con incontables pasadizos que parecía no tener principio ni fin. Allí Minos encerró al temible Minotauro.

Luego de un tiempo, como el rey temía que se revelara el secreto de la salida del laberinto, Dédalo quedó confinado en la isla junto a su hijo Ícaro. Era difícil para Dédalo huir, pues Minos tenía todos sus barcos y la costa bajo guardia militar. Entonces, cansado del encierro, tuvo una idea: “Aunque el cruel Minos me oponga la tierra y el mar, el cielo ciertamente está abierto; iremos por allá. Aunque todo posea, el aire no posee Minos”. Fabricó un par de alas para él y otro para Ícaro; unas alas hechas con grandes plumas atadas con hilos y otras menores pegadas con cera, compuestas en una pequeña curvatura que imitara las de las aves verdaderas.

Después de haber preparado las alas de Ícaro, le dio un beso y con lágrimas en los ojos le advirtió: “¡Hijo mío, ten cuidado! Ve por la mitad de la senda, no lo hagas ni muy rasante, para que las olas no mojen tus alas, ni muy elevado, para que el fuego no las abra.” Le deslizó por los hombros el par de alas y ambos emprendieron el vuelo. “Sígueme de cerca sin desviar el rumbo”, le gritó desde lo alto. Cuando se alejaban de la isla, alguno, pescador con su caña o pastor con su cayado o agricultor con su arado, se asombró al verlos, creyendo que eran dioses.

Habían dejado las islas de Samos, Delos y Paros a la izquierda. Habían dejado Lebintos y Calimne a la derecha. Entonces Ícaro empezó a gozar de las alturas. Llevado por la curiosidad y el deseo de aventura, desoyó a su padre e hizo más alto su camino: en la vecindad del sol se derretió la cera perfumada de sus alas. Agitó los brazos ya desnudos y empezó a caer.

Dédalo, al no ver a su hijo, dijo: “¡Ícaro, Ícaro!, ¿dónde estás? ¿En qué lugar voy a buscarte?”

Cuando divisó las plumas esparcidas en el agua, maldijo sus propias artes, viendo que el joven había caído al mar y se había ahogado. Afligido, le dio sepultura y llamó a la isla cercana Icaria, en memoria de su hijo.

Texto adaptado de: *Metamorfosis* (Libro VIII) de Ovidio; *Los mitos griegos I* (Ciclos de Minos y Teseo) de Robert Graves; *Ilíada* (Canto XVIII) de Homero.



- 1. En este texto que terminamos de leer también hay una historia dentro de otra, como en la leyenda urbana “*La mancha de café*”. Establecé cuáles son esas dos historias en “Dédalo e Ícaro”? ¿Qué relación podrías establecer entre ellas?
- 2. En la historia se reconocen dos personajes protagónicos y un antagonista.

Transcribí del texto algunas expresiones que permiten caracterizarlos.



CIEEM 2013/2014

- 3. Explicá cuáles son los *indicios* que aparecen en la historia que anticipan el desenlace trágico de Ícaro.

- 4. Completá las frases con información extraída del mito:

Las habilidades especiales de Dédalo consistían en
..... . La protección divina estaba dada por Dédalo, sin embargo, poseía un defecto:..... , y al vengarse de su sobrino Perdix fue castigado por su acción con
En la isla de Creta, el rey Minos quedó admirado por su Dédalo se destacó por la invención y construcción de....., donde sería encerrado....., una terrible criatura fabulosa .
Para poder escapar de la isla y conseguir la libertad, Dédalo fabricó

- 5. En los dos mitos leídos, tanto en “Prometeo y el robo del fuego”, como en “Dédalo e Ícaro”, los héroes transgreden la voluntad de los dioses o bien intentan emparejarlos en su superioridad.

A. Explicá cuáles son los deseos que motivan a Dédalo y a su hijo Ícaro en cada caso.

Observá las similitudes o diferencias con el mito de Prometeo.

B. ¿Qué características parecen sólo destinadas a los dioses pero deseadas por la humanidad en cada uno de los mitos?

C. A su vez, los dioses griegos muchas veces presentan rasgos que los humanizan. Así pueden tomar medidas caprichosas o hacer cumplir una falta aplicando un castigo desmedido, o que no consideraríamos del todo justo.

D. Según tu criterio ¿Por qué los dioses castigan a los protagonistas? ¿Las penas tan graves se deben a la magnitud de la falta cometida? ¿Son condenas justas o los dioses se exceden en el castigo?

- 6. Revisá el apartado teórico de las páginas 96 y 97 del manual que caracterizan al *mito*.

Luego, tachá lo que no corresponda y rescribí la información pertinente en el otro recuadro:

“Dédalo e Ícaro” es una leyenda/un relato mitológico. Es una narración que cuenta una historia popular/ sagrada, ocurrida en un tiempo inmemorial/determinado. Sus personajes son dioses, criaturas fabulosas, semidioses y héroes ayudados y/o castigados por los dioses//individuos concretos caracterizados por algún valor o virtud.



CIEEM 2013/2014

El objeto directo

Hoy comenzaremos a estudiar los modificadores del verbo. Prestá atención a la explicación que hará tu docente, teniendo como base la página 41 del manual de Lengua.



- **Analizá sintácticamente las siguientes oraciones adaptadas de los textos leídos anteriormente:**

- a) Ella había pedido un café.
- b) Esa noche usaba una remera negra, jeans, zapatillas de lona y llevaba una campera de cuero negra.
- c) Un día, llevó al joven a lo alto del templo de Atenea en la Acrópolis.
- d) Allí Minos lo encerró.
- e) Dédalo construyó el laberinto.

Complemento agente

Revisá, ahora, con tu docente la página 45. Ahí te presentamos un nuevo modificador de la construcción verbal. Tené en cuenta que el complemento agente sólo aparecerá en voz pasiva.

Observá las siguientes oraciones, indicá en qué voz se encuentran y analizá aquella que esté en voz pasiva:



[Su belleza deslumbró al joven.]

[El joven fue deslumbrado por su belleza.]

- Transformá las oraciones a) y e) de la consigna anterior a la voz correspondiente y analízalas.



Tarea para la próxima clase

1. Realizá las actividades de producción de la página 136, correspondiente a “La mancha de café”.
2. Escribí un retrato del joven Ícaro, a partir de las acciones del mito y también ayudándote con las imágenes que acompañan el texto.



Recordá que es fundamental para tu buen desempeño en el curso de ingreso que realices todas las actividades que planteamos.